

Escrito por: learcu

Resumen:

Me lo hace saber y sin hablar más, sabiendo cada uno su papel en la batalla, nos besamos, nuestras lenguas se encuentran, nos buscamos y no nos separamos, nuestras ropas empiezan a caer, ella cautivada al máximo, recorre con sus manos el cuerpo de su amante, mientras este recorre sus nalgas, sus piernas, sus senos y sus pezones.....

Relato:

Helga
Vecinas angustiadas 3

Esta dama es la concuñada de Yasna y al igual que esta tiene los mismos problemas con su estúpido marido el cual es minero igual que el hermano solo que el trabaja en las maquinarias y por lo que trabaja dos semanas en la mina y descansa ocho días.

Esos ocho días cinco lo ocupa con sus amigotes y estar pegado al bar, borracho al igual que su hermano menor y este a pesar de tener 48 años no sienta cabeza.

Helga una delgada mujer de 38 años, pero con sus detalles femeninos bien marcados y evidentes; sus senos pequeños, pero redondos y duros, sus cuerpo delgado con un trasero cuyas nalgas se mueven muy bien al compás cuando camina, tiene ellos dos hijos, pero Helga aporta otro fuera de matrimonio que es la mayor de 18 años, casada con un chofer de caminos repartidor de bebidas. Y de su matrimonio tiene a una pareja de 12 y 6 años. El niño un problema que dos veces he tenido que rescatarlo de una pelea donde le estaban dando como fardo de paja, la primera vez salio arrancando y no dio ni las gracias la segunda vez se quedo a mi lado y me lo agradeció diciéndome tu deberías ser mi papá. Y sin saberlo ahora soy su medio papá ya que su madre se revuelca en la cama con este semental.

Todo empezó un día en un paseo al río cercano en donde fueron junto con su cuñada Yasna y los niños, ahí me encontré con ellas y Yasna estaba embarazada de seis meses, su marido ni la miraba por estar preñada, estaba mas caliente que los rayos solares y anhelaba sexo.

Al verme me lleva a unos sauce y cañaverales que había cerca y entre ellos me ofreció su exquisita vulva a lo perrito. Ver que una mujer te ofrece su sagrada caverna es un placer para este macho semental erótico y sin mirar solo me preocupo de saciar a esta mujer, como se retuerce y muerde el verde pasto en sus espasmo de gozo Yasna, para luego recibir en su matriz mis ríos de semen para luego acariciarme y darme sus caricias agradecida de sus placeres logrados con mi pene en su vagina.

Al salir de los sauces vimos a Helga solo mira y nada dice..., al rato me llama Yasna y me dice que Helga vio todo y que si no quiero que hable debo llevarla a ella a esos sauces y cañaverales.

Para mi será un dulce sacrificio, cojo a Helga y la llevo a los sauces, como futuro amante me espera lo mejor de ella, ella pensaba que ya no tendría que recurrir mas a sus dedos para calmar esa excitación que le corría por todo el cuerpo, deseaba sentir un pene, sentirlo recorriendo su entrepierna y adentrándose en ese túnel húmedo que es su vagina y que la conduciría al placer. Me lo hace saber y sin hablar más, sabiendo cada uno su papel en la batalla, nos besamos, nuestras lenguas se encuentran, nos buscamos y no nos separamos, nuestras ropas empiezan a caer, ella cautivada al máximo, recorre con sus manos el cuerpo de su amante, mientras este recorre sus nalgas, sus piernas, sus senos y sus pezones.....por fin desnudos los cuerpos se entregan..... Ahora la protagonista es mi lengua, recorriendo ese delicioso cuerpo de ella, baja por el cuello, pasa entre sus dos senos, se pierde en el valle de su vientre y encuentra el camino a través de los pelos húmedos, que huelen a su sexo. Ahí esta, su tesoro, el clítoris de ella, me espera con ansias, bañado en su propio deseo, mi lengua empieza a acariciarlo, los labios de los dos se funden y ese aroma, ese olor a sexo y deseo que nos vuelven loco, inunda su cara, ella colabora conmigo su amante, que apretando sus pezones, de forma sincronizada con los movimientos que recibe en su sexo... se excita, siente placer, mucho placer, su cuerpo se llena de temblores, esta llegando al clímax, la lengua de su macho es perfecta, sabe donde y en que momento cambiar, su orgasmo viene creciendo desde su interior, lo siente mas y mas, siente que su clítoris estalla, su espalda se arquea y ese clímax que recorre todo su cuerpo la hace temblar perder la noción del espacio, se vino como nunca, quiere mas, su amante como un salvaje, salta al interior de su vagina ella... y enclava su poderoso glande sacándole gemidos de dolor y placer, su vagina esta totalmente ocupada casi se rompe al extenderse, suspira y nuevamente siente que su cuerpo se arquea y apresando al macho con sus piernas lo atraca hacia su cuerpo y es feliz nuevamente entregándole sus efluvios que escapan por su vulva, pronto siente la leche caliente del macho inflándole su matriz la cual es inundada con tanto semen ... luego el relajamiento de ambos y se acarician, ella pregunta desde cuando eres el amante de mi cuñada, le contesto que desde siempre ..., vuelve con otra pregunta ¿Cuántos años tienes reproductor? Caminando para los 17 cuando en verdad tengo 16 y algunos meses.... Silencio al rato ella dice eres un muchacho, pero me hiciste gozar dos veces, debemos cuidarnos para que nadie sepa que soy tu mujer por que tengo 38 años y una hija de mayor que ti de 18 casada... ¿quieres seguir siendo mi consolador de las malas artes sexuales de mi marido?... para ello hay que cuidarse que nadie sepa lo nuestro y seré junto a mi cuñada tu hembra consolándote de tus descargas jubilosas de semen.

Volvemos a donde esta el resto de los que nos acompañan y ella le dice a Yasna ahora este macho semental será para los dos, cuidémoslo.

Helga es una mujer insaciable de sexo casi a diario me busca para llevarme a su casa y encerrarse conmigo en el dormitorio y a fuerza de gemidos, rezongos y suspiros de pasión se tranquiliza de sus emociones pasionales, sin importarle el marido este en la ciudad o no, su hija menor de seis años esta ya acostumbrada a que ella se encierre conmigo en su dormitorio y aprovecha para salir a jugar con los hijos de la vecina.

Este año en verdad estoy emocionado, seré padre de dos bebés de dos madres distintas, convirtiéndome según estas mujeres en un recomendable potente y apetecido macho de mi pandilla de mi colegio secundario.

No sé cuanta verdad había en sus palabras, pero en una celebración de apoderados que se realiza en el colegio me ofrecí para ayudar a armar y colaborar en el escenario. En esos menesteres también habían profesoras y apoderadas trabajando, como se comentó mi caso no se, pero que las mujeres comenzaron a fijarse en mí se notó por la forma de tratarme, pasaban a mi lado manoseándome y me sonreían, cuando entregaba cosas a algunas de ellas tomaban de mi mano coqueteándola suavemente antes de soltarme. Eran tres las que más se notaban provocadoras y por que no decirlo anhelante de dar un paso para estar a solas conmigo en un sitio protegido de las miradas del resto de las mujeres.

Ursula una de mis profesoras que no me hacía clases, pero era profesora de arte del colegio, una joven mujer de 27 años casada para variar con un minero, en verdad era una mujer de hermosas piernas delgada, pero de la cintura para abajo de elogiarla, dos hijas de tres años y meses la más chica.

Clarisa una mamá de mi amiga de igual nombre compañera de curso, una madura mujer de 40 años, su marido era chofer de camiones y salía por varios días de viaje y se ausentaba en variadas oportunidades de casa dejando sola a ella y sus hijos mi amiga de mi edad 16 años, su hermano de 12 y el más chico de 6 años. Tenía unos senos que cuando podía mirárselos mis ojos se clavaban en ellos y en su profundo valle.

Alejandra una mamá del jardín infantil del colegio la más joven de 25 años casada con un profesor del colegio de un grato y delgado cuerpo, pero le encantaba mostrar sus piernas para seducir a los machos, su único hijo de tres años estaba con ella.

Trabajamos duro y sin descanso y cuando se necesitó unos paneles la profesora los facilitaría, pero había que ir a buscarlos a su casa, adivinen quien acompañó a Ursula.